

La Primera Iglesia: Rasgos Valiosos

EL NACIMIENTO Y DESARROLLO DE LA IGLESIA, Hechos 2:1-7:60

La primera iglesia: rasgos valiosos, Hechos 2:41-47

4. (Hechos 2:44-45) Iglesia—Unidad--Ministerio: Los creyentes primitivos eran personas que estaban unidas y que tenían un ministerio en común.

Hechos 2:44-45 (LBLA)

⁴⁴ “Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común;

⁴⁵ vendían todas sus propiedades y sus bienes y los compartían con todos, según la necesidad de cada uno”.

Fue una iglesia que compartidora

En estos primeros días, antes de los conflictos y divisiones afectaron a la iglesia, **todos los que habían creído estaban juntos**. No solo poseyeron una unidad espiritual, sino también una unidad práctica. El hecho que ellos **tenían en común todas las cosas** no, como algunos se imaginan, indica una vida comunitaria. La primera comunidad cristiana no era una comuna, ni es compatible con la oferta de pasaje para esa idea. La familia, no la comuna, es la unidad social básica en el diseño de Dios.

Tal intercambio y encuentro mutuo de las necesidades de los peregrinos era una tradición en Israel durante las grandes fiestas religiosas. Las posadas no pudieron dar cabida a la gran afluencia de personas a Jerusalén durante esas épocas de fiesta. Como resultado, la gente común abrió sus casas y compartieron sus recursos con los visitantes. Muchos miembros de la iglesia primitiva eran tan peregrinos, salvados durante su visita a Jerusalén para la fiesta de Pentecostés.

Ahora se quedaron para ser parte de la nueva obra de Dios. Sólo era amor cristiano básico para aquellos que vivían en la ciudad para compartir con ellos. Además, algunos en la comunidad sin duda habían perdido sus medios de subsistencia debido a su profesión de fe en Cristo. El resto de la iglesia cumplió con sus necesidades. Y otros eran sólo los pobres creyentes que siempre necesitaban ayuda.

Que esto no era una forma primitiva del comunismo es evidente desde el tiempo imperfecto (denotando la acción continua del pasado) de los verbos traducidos **venta y compartir** (cf. Hechos 4:34).

Hechos 4:34 (NASB)

³⁴ "Porque no hubo una persona necesitada, entre ellos, para todos los que eran dueños de tierras o casas les vendería y traer las ganancias de las ventas."

No en cualquier momento vendieron todo y unieron todas las ganancias en una olla común. Tal principio de vida cristiana habría obviado la responsabilidad de cada creyente para dar respuesta a provocación del Espíritu (cf. [1 Corintios 16:1-2](#)).

1 Corintios 16:1-2 (LBLA)

¹ "Ahora bien, en cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también como instruí a las iglesias de Galacia.

² Que el primer día de la semana, cada uno de vosotros aparte y guarde según haya prosperado, para que cuando yo vaya no se recojan entonces ofrendas".

Además, es claro desde el [versículo 46](#) que individuos todavía eran dueños de sus propiedades e casas.

Hechos 2:46 (LBLA)

⁴⁶ "Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón".

Lo que realmente ocurrió fue que se vendió la propiedad personal **como cuando alguien podría tener necesidad**. Era una indicación de inmensa generosidad, tal como la gente no solamente dio de su presente dinero en efectivo o mercancías, **pero también su futuro en hechos de un amor sacrificial a los necesitados**.

Y está claro de las palabras de Pedro a Ananías en [Hechos 5:4](#) que tal venta era puramente voluntario.

Hechos 5:4 (LBLA)

⁴ "Mientras estaba *sin venderse*, ¿no te pertenecía? Y después de vendida, ¿no estaba bajo tu poder? ¿Por qué concebiste este asunto en tu corazón? No has mentido a los hombres sino a Dios".

Ananías y Safira pecaron no por negarse a separarse de sus posesiones, sino por mentir al Espíritu Santo. Finalmente, en ninguna otra iglesia descrita en Hechos fue esta patrón de vender propiedad repetido. [2 Corintios 8:13-14](#) describe un tipo similar de generosidad a los pobres de Jerusalén.

2 Corintios 8:13-14 (LBLA)

¹³ "Esto no es para holgura de otros y para aflicción vuestra, sino para que haya igualdad;

¹⁴ en el momento actual vuestra abundancia *suple* la necesidad de ellos, para que también la abundancia de ellos supla vuestra necesidad, de modo que haya igualdad".

Hechos 2:46 (LBLA)

⁴⁶ “Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón”.

Compartir no estaba limitado a las cosas materiales pero incluía los beneficios espirituales y del ministerio también. **Día tras día** continuaron **unánimes** para reunirse en el **templo**. Fueron al templo para las horas de oración (cf. [Hechos 3:1](#)) y, sin duda, a testificar.

Hechos 3:1 (LBLA)

¹ “Y cierto día Pedro y Juan subían al templo a la hora novena, la de la oración”.

Tenían todo el derecho a seguir utilizando el templo, puesto que Jesús lo habían reclamado como la casa de Su Padre. Se encontraron todavía asistiendo al templo en [Hechos 21:26](#) y probablemente continuó hasta que fue destruido en A.D. 70.

Hechos 21:26 (LBLA)

²⁶ “Entonces Pablo tomó consigo a los hombres, y al día siguiente, purificándose junto con ellos, fue al templo, notificando de la terminación de los días de purificación, hasta que el sacrificio se ofreciera por cada uno de ellos”.

Hechos 2:46 (LBLA)

⁴⁶ “Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón”.

Ni la hostilidad de los líderes judíos se había alcanzado el punto donde los creyentes fueron puestos afuera del templo. La frase **continuaban unánimes** otra vez expresa la unidad que experimentó la primera iglesia.

Hechos 2:46 (LBLA)

⁴⁶ “Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón”.

Sus tiempos de compañerismo no se limitaba al templo, sin embargo. Ellos también **estaban partiendo el pan de casa en casa y comían juntos**. **Partiendo el pan** se refiere al servicio de la comunión, **comían juntos** a la fiesta de amor que acompañaba la Santa Cena.

Ellos Modelaron los principios establecidos por Pedro, “**Ser hospitalarios los uno para con los otros sin murmuraciones**” ([1 Pedro 4:9](#)), y Pablo, “**En el momento actual vuestra abundancia suple la necesidad de ellos, para que también la abundancia de ellos supla vuestra necesidad, de modo que haya igualdad**. “**Como está escrito: EL QUE *recogió* MUCHO, NO TUVO DEMASIADO; Y EL QUE *recogió* POCO, NO TUVO ESCASEZ**” ([2 Corintios 8:14-15](#)).

El apóstol Juan extiende este mandato a todos los creyentes:

1 Juan 3:16-18 (LBLA)

¹⁶ “En esto conocemos el amor: en que Él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

¹⁷ Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él?

¹⁸ Hijos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad”.